COMENTARIOS

EN EL UMBRAL DEL CINCUENTENARIO

Por el Dr. Angel M. Mergal.

Esta asamblea de la Asociación de Iglesias Evangélicas de Puerto Rico es el umbral de una gran celebración: el cincuentenario de la obra evangélica en esta Isla. En todas las mentes y en todos los corazones predomina el mismo anhelo y el mismo pensamiento, y esta asamblea debe comenzar a dar forma concreta a esta ambición. Es tal vez el momento propicio para pasar balance de lo que significado este movimiento de redención en nuestra Patria. Para el Hemisferio del Norte, el cristianismo se inició con la propia colonización. Para este exiguo rincón de la zona tropical, el cristianismo evangélico se inició hace solamente medio siglo. Las consecuencias de una forma de colonización bajo el estandarte de un catolicismo español, complejo y original, son difíciles de apreciar y mucho más difíciles de analizar. Las consecuencias de una colonización bajo el estandarte de un protestantismo anglosajón han sido igualmente irregulares y complejas. La frontera movible entre estas dos modalidades europeas, transplantadas a América, resulta ser este Mar Caribe, al cual un escritor jamaiquino ha llamado el "Mar de Nuestro Destino." El Caribe es el Mediterráneo de América. Así como el Mediterráneo es para Europa el camino real de la civilización y la cultura, lo será en América el Mar Caribe de nuestro destino. Tal vez estos cincuenta años de gestión evangélica en el Caribe, concentrada eminentemente en Puerto Rico, sea el hecho más significativo en la historia de este Hemisferio.

Los hombres que hasta este momento han sido protagonistas o personajes, ya secundarios, ya principales de esta épica magna, no adviertan tal vez la magnitud de su esfuerzo. Estos hombres son el pasado. Nosotros, que nos disponemos a llevar a cabo esta gran celebración, somos el presente. El presente es el vínculo entre el pasado y el futuro. Si nosotros deseamos que esta labor, comenzada hace medio siglo, no se disuelva en el anonadamiento, hemos de servirle de eslabón entre su pasado y su futuro. Se impone pues un cuidadoso estudio de lo que hasta la fecha se ha llevado a cabo. El tiempo es el mejor cernidor de valores; nunca cuela el mosquito para tragarse el camello. El tiempo nos dice con claridad lo que ha de quedar es el fuego que hace la prueba. La zarza que arde, sin consumirse jamás, es la historia. En medio de esa llama habla Dios. Si nosotros tenemos el oído atento, oiremos claramente la voz de Dios hablándonos de en medio de la llama.

El futuro ha de garantizarse solamente por la fidelidad del presente. También por ésto, el justo vivirá por la fe. Así como nosotros vivimos el evangelio por la fe de los que nos precedieron, nuestros sucesores esperan también recibir el evangelio de nuestra fe. La mejor preparación, en el umbral del cincuentenario, no puede ser otra que acendrar nuestra fe, depurándola en el fuego de esa zarza que arde sin consumirse. Cesen las rencillas, cesen las censuras, cesen las hostilidades entre compañeros de esta magna obra, y hágase todo para la edificación del cuerpo de Cristo, sin contienda y sin vanagloria. No es con dinero, ni con edificios, ni con festejos con que se puede edificar el Reino de los Cielos, sino con la fe que obra justicia. Hagamos de esta Asamblea un renacimiento de fe, una depuración espiritual y entonces estaremos verdaderamente en el umbral del cincuentenario.

* * *

En el umbral del Cincuentenario Evangélico, todos los miembros de nuestras iglesias deben esforzarse para aumentar la circulación de su revista "Puerto Rico Evangélico."

Nuestro colega "El Evangelista Pentecostal", que se publica mensualmente, y que es el órgano de UNA SOLA denominación, tiene una circulación de 6,500 ejemplares pagados.

"Puerto Rico Evangélico" no debe quedarse en 4,850 ejemplares quincenales.

SERMONES BREVES

Oiga los servicios evangélicos por la radio pero prepare antes su viaje para la iglesia.

A veces el diablo toma forma de lloviznas y de otras cosas más.

En los servicios religiosos es aplicable también la mayordomía del tiempo.

Algunos cristianos se ofenden si no se anuncia su visita en algún templo.

Otros prefieren adorar sin ser mencionados.

Algunas "palabritas breves" resultan interminables.

Algunos laicos hablan mal de sus pastores anteriores y otros los añoran en todo momento.

¿Sobre qué predicó su pastor el pasado domingo?

La bendición es un extra en el servicio para algunos feligreses apresurados.

Un templo sucio puede ensuciar la atmósfera propia para la adoración.

Un cambio de textos no altera un sermón.

ASI OPINA: Alberto Einstein

La Fuerza de la Iglesia

"Cuando la revolución llegó a Alemania, siendo como era un enamorado de la verdad, esperé que las universidades la defendieran, sabiendo que siempre se habían vanagloriado de su devoción a la causa de la verdad; pero no: las universidades fueron silenciadas inmediatamente. Esperé entonces que lo hicieran los diarios cuyos inflamados editoriales, habían proclamado en tiempos pasados su amor a la libertad; pero ellos, como las universidades fueron callados en pocas semanas.

Solo la Iglesia se interpuso firmemente en el camino de la campaña de Hitler para la supresión de la verdad. Yo antes no había sentido un interés especial por la Iglesia, pero ahora siento por ella un gran afecto y admiración, por que solo la Iglesia ha tenido el coraje y la persistencia de defender la verdad intelectual y la verdad moral. Me es forzoso confesar que ahora alabo sin reservas lo que antes menospreciaba.

(Time, 23 de diciembre de 1940.)